

C E N T E N A R I O

P O R

FERNANDO QUIÑONES

BANDERA cócteles discursos nuestros
ilustres invitados corsé notable esfuerzo
del programa oficial entregas himno con
decoraciones himno
y luego hay que ir a.

Discursos y discursos.

Y cierto que dónde están ya
los cisnes tuyos y de Watteau tontos pájaros perfumistas,
que ahora podríamos escribir una Marcha Triunfal
con otra vuelta de los soldados.

Pero tú lo sabías como
sabías también esto, el niño de Metapa
debió jugar con todo esto alguna vez, *me imagino*, dirías,
*esos discursos si es que lo hacen y no tendrán
nada que ver...*

En París lo dirías acaso sonriendo
levantando una copa entre relampagueos de senos y adjetivos
o quizá lo dijiste esta misma mañana [grecolatinos,
entre los campesinos hacinados en el tren ganadero frenando junto
[al lago ya no azul de Managua
o medio agonizando en el puerto de Cádiz
junto a don Eduardo de Ory
la grávida cabeza jadeante vacilando entre la luz rojiza del poniente
esa escala en la que ya no bajaste [en el camarote
y en la que alguien te vio como tú un día a Verlaine.

Tú lo sabías y esto nos contenía (querido Phocas)
y te confiere una definitiva autoridad sobre ellos
y una victoria
que lo es justo porque ellos no la entienden, viejo.

Managua-Madrid, 1967

FERNANDO QUIÑONES
María Auxiliadora, Bloque Azul
MADRID